

## FRONTERA SUR-FRONTERA NORTE: ESPACIOS DE MIGRACIÓN CENTROAMERICANA-ESPACIOS DE SEGURIDAD NACIONAL

### POST SCRIPTUM\*

DANIEL VILLAFUERTE SOLÍS\*\*  
MARÍA DEL CARMEN GARCÍA AGUILAR\*\*

La migración internacional es un acontecimiento que define el presente de muchos países y desafía el futuro del mundo global del siglo XXI. Cuando recién tomó posesión el presidente Joe Biden encargó a la vicepresidenta Kamala Harris el tema migratorio, en particular sobre la migración centroamericana. Pronto se vió rebasada, hasta el punto en que ocurrió un giro y pasó a manos del Pentágono, el Departamento de Estado y el de Seguridad Nacional. Todas las negociaciones para contener la migración con México y países del sur, en particular Panamá, Colombia, Venezuela y Ecuador, han sido encabezados por Antony Blinken y Alejandro Mayorkas, secretario de Estado y Seguridad Interna, respectivamente, con la presencia del Comando Sur y asesores de seguridad nacional del presidente Biden.

La razón de este reenfoque del gobierno de Biden se debe, por una parte, al crecimiento del flujo migratorio post Covid-19 y, por otra, debido a presiones internas de grupos del Partido Republicano que insisten en el tema de la seguridad fronteriza. El origen de los flujos migratorios y el patrón migratorio ha cambiado sustancialmente en los últimos 10 años, lo que lo convierte en un tema complejo. En la actualidad, con más fuerza que nunca, se conjuga el asilo, el refugio y el desplazamiento, con fines del derecho a la legalidad del tránsito hacia Estados Unidos y Canadá.

La pandemia de la Covid-19 fue usada por todos los países, en particular por Estados Unidos. En este caso se invocó, en el gobierno de Trump y en los dos primeros años de la administración de Biden, el Título 42,

\* Post scriptum al capítulo “Frontera sur-frontera norte: espacios de migración centroamericana- espacios de seguridad nacional” (Villafuerte y García, 2019).

\*\* Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas.

que permitió la expulsión inmediata de las personas migrantes o solicitantes de refugio, con lo que violó los principios básicos del derecho de refugio y asilo consagrado en la Convención Internacional sobre Refugiados de 1952. Y aunque el 11 de mayo de 2023 fue desechado el Título 42, que posibilitó la expulsión de cerca de 3 millones de personas, su lugar lo ocupa el Título 8 que tiene los mismos propósitos.

En el fenómeno migratorio no se reconoce la diversidad de riqueza cultural, los derechos humanos son negados por tratarse de grupos residuales, o sin relevancia en la lógica del progreso. Esto se articula con la lógica de la clasificación social, cuya base son las relaciones de dominación donde se naturalizan las jerarquías. Esta narrativa fue muy clara durante la campaña de Donald Trump y después como presidente aplicó una política antiinmigrante de tolerancia cero.

La complejidad de la movilidad humana obliga a construir un diagnóstico que se convierta en hipótesis de trabajo. Esto solo es posible si trascendemos las limitaciones de la teoría y tratamos de ver todos los puntos de articulación del fenómeno migratorio. Se trata de un fenómeno cambiante, dinámico, de reacciones y respuestas que desbordan todo intento de querer reducir a sus expresiones exclusivamente cuantitativas, reconociendo la complejidad que vivimos.

Lo que se puede ver hasta ahora en la frontera sur de México y de Estados Unidos es el predominio de la opresión frente a la “libertad”. El vaciamiento paulatino que vemos en las sociedades centroamericanas es producto de un largo proceso, primero por la Guerra Civil, y después por otra guerra, la del capitalismo neoliberal que destruye las relaciones familiares y comunitarias, así como la base de sustento de las familias.

En el diagnóstico se debe reconocer la importancia de los contextos en que ocurre la migración forzada. Se reconoce que los “flujos migratorios comparten la característica de la multicausalidad, que además se interrelacionan internamente (Red CLAMOR, 2021: 6). La complejidad es constitutiva no solo por el número de variables que intervienen, sino, sobre todo, por la interrelación entre ellas. Se trata, pues, de la búsqueda de nuevas interpretaciones para enriquecer y conjuntar miradas para tener una visión más comprensiva de lo que está ocurriendo en el mundo de las migraciones, migraciones mixtas o movibilidades humanas.

Lo que vemos en el presente es la continuidad de una visión *securitaria* sobre la migración que se originó hace 23 años, con los atentados del 11 de septiembre de 2001. Esta visión ha escalado en el presente como resultado de la crisis del sistema-mundo y en particular sus repercusiones en los países del Sur global, que se expresa con violencia y mayor nitidez en Estados

Unidos, centro del capitalismo mundial. La violencia en las migraciones es transversal: violencia del sistema económico y político, violencia criminal, violencia de Estado, de género. Todo se conjuga y da como resultado la expulsión de la población.

Los migrantes sufren una múltiple violencia, primero se asoció con el terrorismo, y después con el narcotráfico. De manera que son asechados por el Estado y por los grupos de traficantes que descubrieron en los migrantes un negocio redondo, pues obtienen millones de dólares al año. En este sentido, los migrantes están en el filo de la navaja, pues son víctimas del crimen organizado y, al mismo tiempo, de los gobiernos de México y Estados Unidos.

Antes y después de la Cumbre de las Américas realizada en la Ciudad de Los Ángeles, el 6 de junio de 2022, han sido constantes las reuniones para presionar a los países de origen y tránsito de migrantes para aplicar políticas de contención migratoria y endurecimiento de fronteras.

Asociado a lo anterior, el fenómeno migratorio ha adquirido un alto nivel de politización, con el propósito de obtener votos, a favor o en contra de los migrantes. Esta práctica fue utilizada de manera intensa con Barak Obama, Donald Trump y Joe Biden. Republicanos y demócratas se disputan el tema migratorio, que se convirtió en campo de batalla.

Con mucha anticipación, el tema migratorio y la seguridad fronteriza entraron a formar parte de la lucha preelectoral y conforme se acerca el proceso sucesorio en Estados Unidos las tensiones han escalado, tanto que la batalla legal entre el gobierno federal y el de Texas ha subido de tono. Primero fue la captura de migrantes en la frontera de Texas para enviarlos a las ciudades santuario, en particular Nueva York y Washington, cerca de la residencia de la vicepresidenta Kamala Harris, luego vino una escalada de acciones legales de miembros del Partido Republicano, como las leyes antiinmigrantes de los gobernadores de Texas y Florida.

Un elemento que se ha sumado a las tensiones entre el gobierno de Biden y el de Texas es la promoción de Donald Trump a la candidatura republicana por la presidencia de Estados Unidos. En el pasado, en su campaña presidencial, Trump utilizó el tema de la frontera como un instrumento de propaganda política. Un discurso de odio hacia los migrantes y prometiendo la construcción del muro fronterizo. El discurso funcionó, por eso hoy vuelve a la cargada indicando que “hace solo 3 años (durante su mandato) el país tenía la frontera más fuerte y segura de la historia de EE. UU. Hoy en día tenemos una catástrofe a punto de ocurrir” (RT, 27 de enero, 2023).

En tono alarmista y en la línea de la postura que ha mantenido el gobernador republicano de Texas, Greg Abbott, Trump indicó: “Nuestra frontera se ha convertido en un arma de destrucción masiva. Nuestra destrucción”. Los terroristas están entrando sin control, desde todas partes del mundo. Ahora hay un 100% de probabilidades de que se produzcan grandes atentados terroristas en EE.UU.” (RT, 27 de enero, 2023).

Estados Unidos se está convirtiendo en un paradigma de biopolítica y necropolítica donde se ha transitado de la aplicación del Título 42, al tratamiento del tema en términos de seguridad nacional, donde la política migratoria es conducida por el Pentágono, el Departamento de Estado y el Departamento de Seguridad Nacional. La biopolítica se expresa en la decisión sobre quién puede ser candidato a solicitud de refugio y quién no, quién se le concede y quién se le niega. Además de una menor cuota diseñada en función del origen de los migrantes, no es lo mismo el trato con los blancos que con los latinos y la gente de color (haitianos, africanos).

La biopolítica pasó del control biométrico al registro del ADN, esto representa el culmen de un gobierno que se siente amenazado, en el amplio sentido, no solo por la presencia masiva de migrantes, sino también por la “contaminación racial”, en un país donde se está reivindicando el nativismo y el racismo.

#### REFLEXIÓN FINAL: ENTRE HUMANIZAR Y MILITARIZAR LA POLÍTICA MIGRATORIA

En el marco de los procesos electorales en México se ha venido utilizando un discurso sobre la humanización de la política migratoria, frente a lo cual Estados Unidos responde con una política migratoria militarizada y redoble en el escenario con el triunfo de Donald Trump en las elecciones presidenciales de noviembre de 2024.

¿Qué significa humanizar? La Real Academia Española (RAE) la define como: “hacer humano, familiar, y afable a alguien o algo. Ablandarse, desenojarse, hacerse benigno”. El propósito es noble, el problema es cómo invertir los términos cuando se camina a contracorriente. Lo que han hecho hasta ahora los gobiernos de todos los países, incluyendo el de México, es criminalizar la migración, la han colocado en la agenda de la seguridad nacional, se han militarizado las fronteras, y constantemente capturan a los migrantes (coloquialmente en México se le llama rescatar), que en verdad es una cacería de personas indefensas, vulnerables, hambrientas, víctimas de un sistema inhumano, desigual, discriminatorio, excluyente, de un régimen de contención, donde predomina la deportación (en México se le denomina devolución) y la repatriación asistida para menores.

En su discurso en el marco de la 78° Asamblea General de la ONU, la canciller de México, Alicia Bárcena, dijo: “Con esta visión humanista, México encara el reto en la movilidad humana. Nos ha puesto la geografía ineludiblemente en un lugar muy complicado, pero México tiene una brújula muy clara: humanizar la migración” (SRE, 23 de septiembre, 2023). En su alocución, Bárcena refirió que “a 75 años de la adopción de la Declaración Universal de los Derechos Humanos, es momento de ponerle fin a la persecución y demonización de los migrantes” (*ibidem*).

¿Cómo interpretar estas declaraciones? ¿Se trató de un *mea culpa*, de un discurso autorreferencial? Es una declaración importante por el foro donde se expresó, y, sin embargo, se navega en el claroscuro de la movilidad humana en un mundo de exclusiones, de guerras de exterminio, de limpieza étnica. El problema más serio es que los discursos y prácticas de odio se trasminan a la sociedad y norman comportamientos de rechazo hacia las vidas flageladas que no se someten al disciplinamiento porque el hambre y las aspiraciones de una vida mejor no se detienen.

Es cierto que “cuando se disciplina el Cuerpo, el alma se hunde en las condiciones sistémicas reiterativas de un proceso que aniquila la voluntad individual, y el Cuerpo recibe indicaciones para convertirse en un hombre máquina” (Herrera, 2019: 106). Con la migración irregular ocurre un fenómeno interesante que rompe con el disciplinamiento para cobrar conciencia de su propio movimiento. Las caravanas masivas que comenzaron en octubre de 2018 constituyen un acto que rompió con el disciplinamiento.

México tiene un enorme reto: la inteligencia y la capacidad de negociación frente a Estados Unidos será fundamental para construir una política migratoria autónoma y humanista.

#### BIBLIOGRAFÍA

- Herrera, Gustavo Cristóbal (2019), “El cuerpo disciplinado y el ocaso de la libertad: Análisis del hospital psiquiátrico y la escuela en el pensamiento de Michel Foucault”, *Sincronía*, núm. 75, pp. 104-128.
- Red CLAMOR (2021), *Síntesis de la realidad de la Migración forzada y la trata en América Latina y el Caribe*, en: [https://www.redjesuitaconmigranteslac.org/\\_files/ugd/526227\\_133b7272d0eb44c59d8cdfc265dcbefe.pdf](https://www.redjesuitaconmigranteslac.org/_files/ugd/526227_133b7272d0eb44c59d8cdfc265dcbefe.pdf)
- RT (27 de enero, 2023), “Trump: ‘Nuestra frontera se ha convertido en un arma de destrucción masiva. Nuestra destrucción’”, en: <https://actualidad.rt.com/actualidad/497192-trump-frontera-arma-destruccion-masiva>

SRE (23 de septiembre, 2023), *México tiene una brújula muy clara: humanizar la migración*. Canciller Alicia Bárcena Ibarra, en: <https://www.gob.mx/sre/articulos/mexico-tiene-una-brujula-muy-clara-humanizar-la-migracion-canciller-alicia-barcena-ibarra-345819?idiom=es>

Villafuerte Solís, Daniel y García Aguilar, María del Carmen (2019), “Frontera sur-frontera norte: espacios de migración centroamericana-espacios de seguridad nacional”, en Calva, José Luis (coord.), *Migración de mexicanos a Estados Unidos. Derechos humanos y desarrollo*, México: Juan Pablos Editor y Consejo Nacional de Universitarios, en: <https://www.consejonacionaldeuniversitarios.mx/migracion-de-mexico-a-estados-unidos-derechos-humanos-y-desarrollo/>